28

Las Marías



Comunidad educativa de Las Marias (Nariño)

MINEDUCACIÓN

TODOS POR UN NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

28

Las Marías

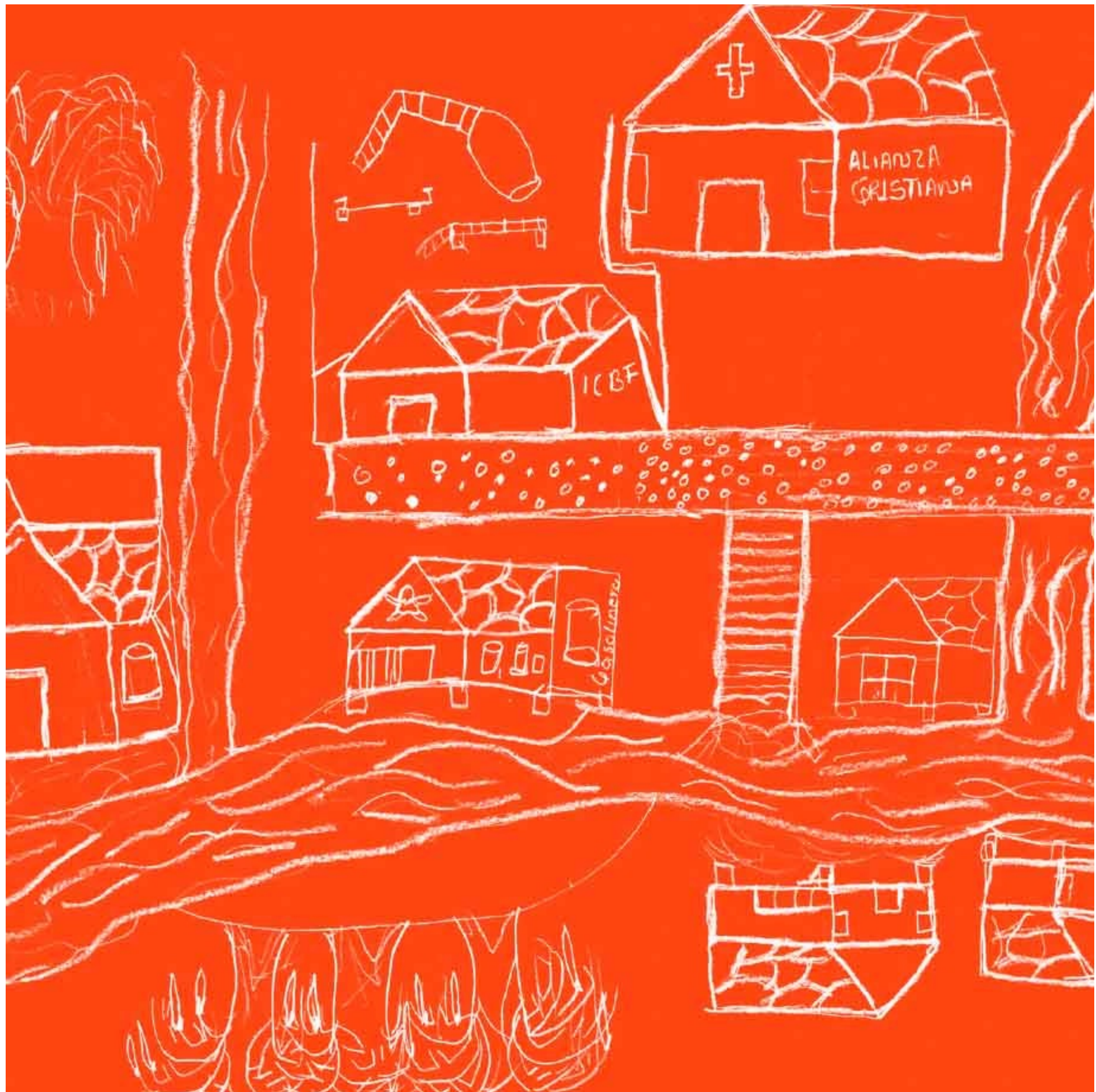


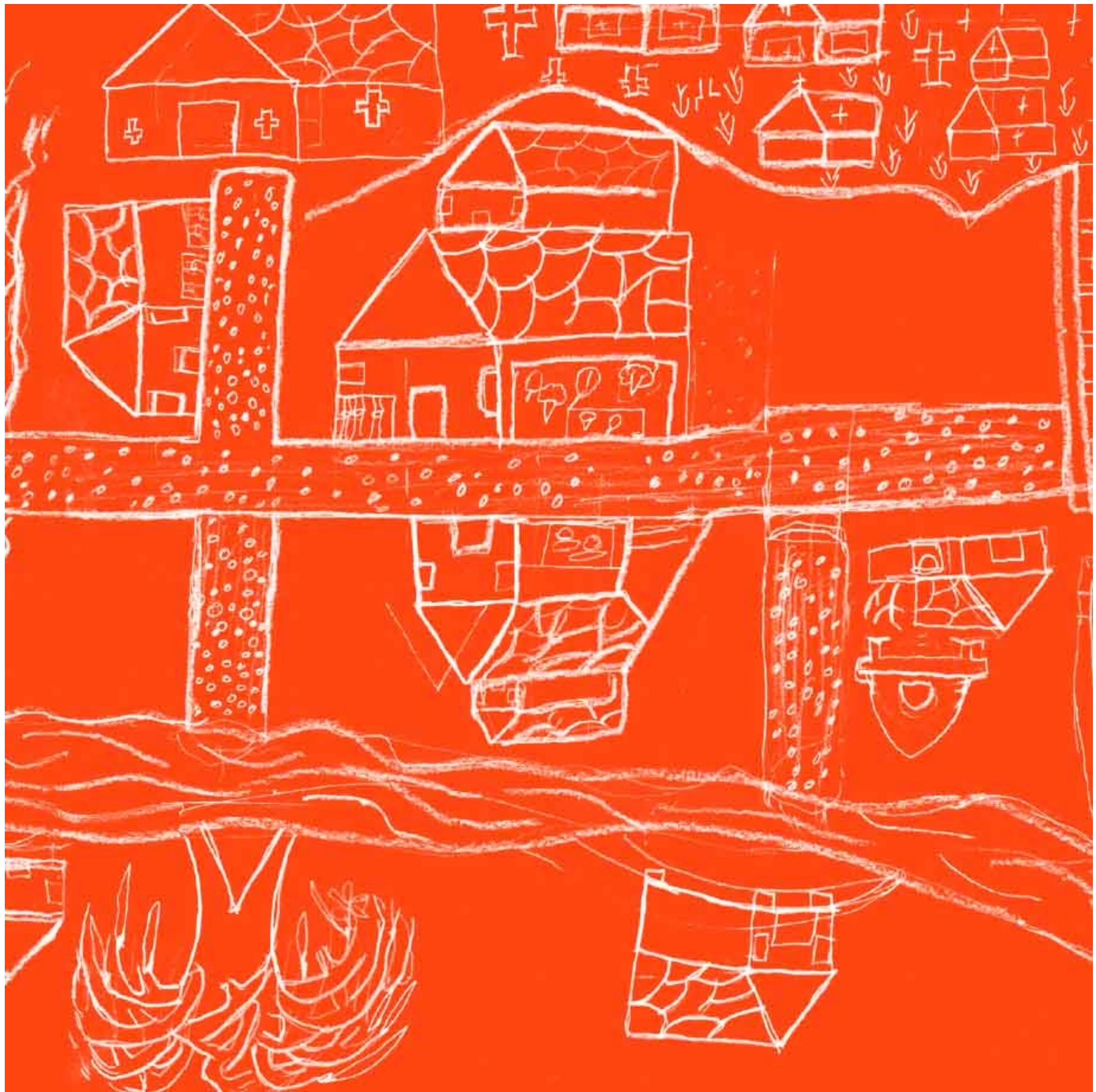
Comunidad educativa de Las Marías (Nariño)



MINEDUCACIÓN

TODOS POR UN NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN


ALIANZA
CRISTIANA
ICBF





Las Marías

Comunidad Educativa
de Las Marías (Nariño)

Las Marías
Serie Río de Letras
Territorios Narrados

Primera edición, Bogotá, abril de 2017

Coordinación editorial:
Juan Pablo Mojica

Diseño y diagramación:
La Silueta

Equipo Pedagógico:
Valeria Giraldo y Jaqueline Moya Ramos

Impresión:
Hypergraph editores SAS

Tiraje:
2000 ejemplares

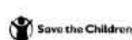
ISBN: 978-958-5424-63-0

Impreso en Colombia
Abril de 2017

La publicación de este libro fue posible gracias al apoyo de la cooperación del Gobierno de Canadá.









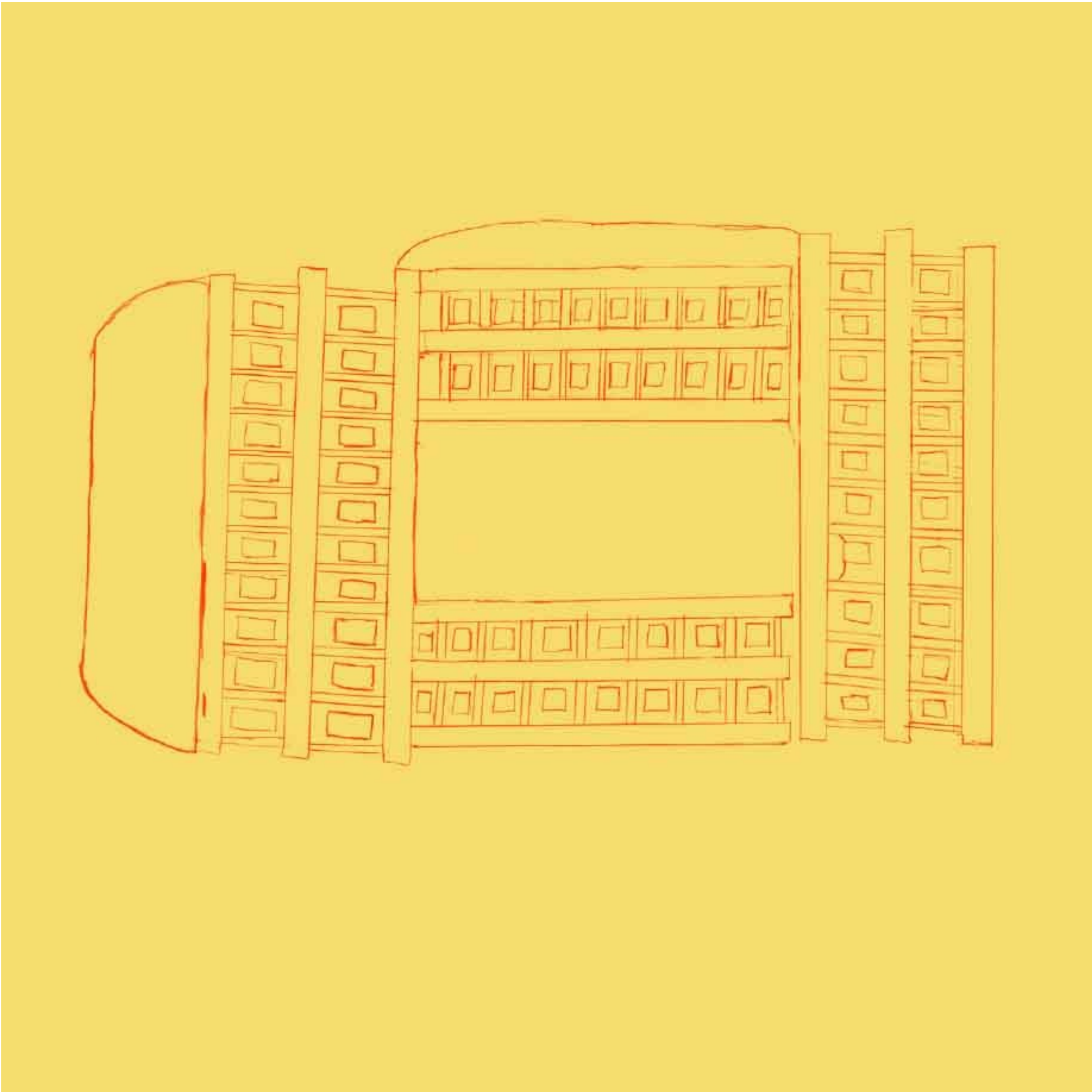



Las Marías

Institución Educativa Las Marías







Presentación

No es sino a través del ingreso a lo diverso como se objetiva lo propio, lo que tenemos en común y lo que nos diferencia.

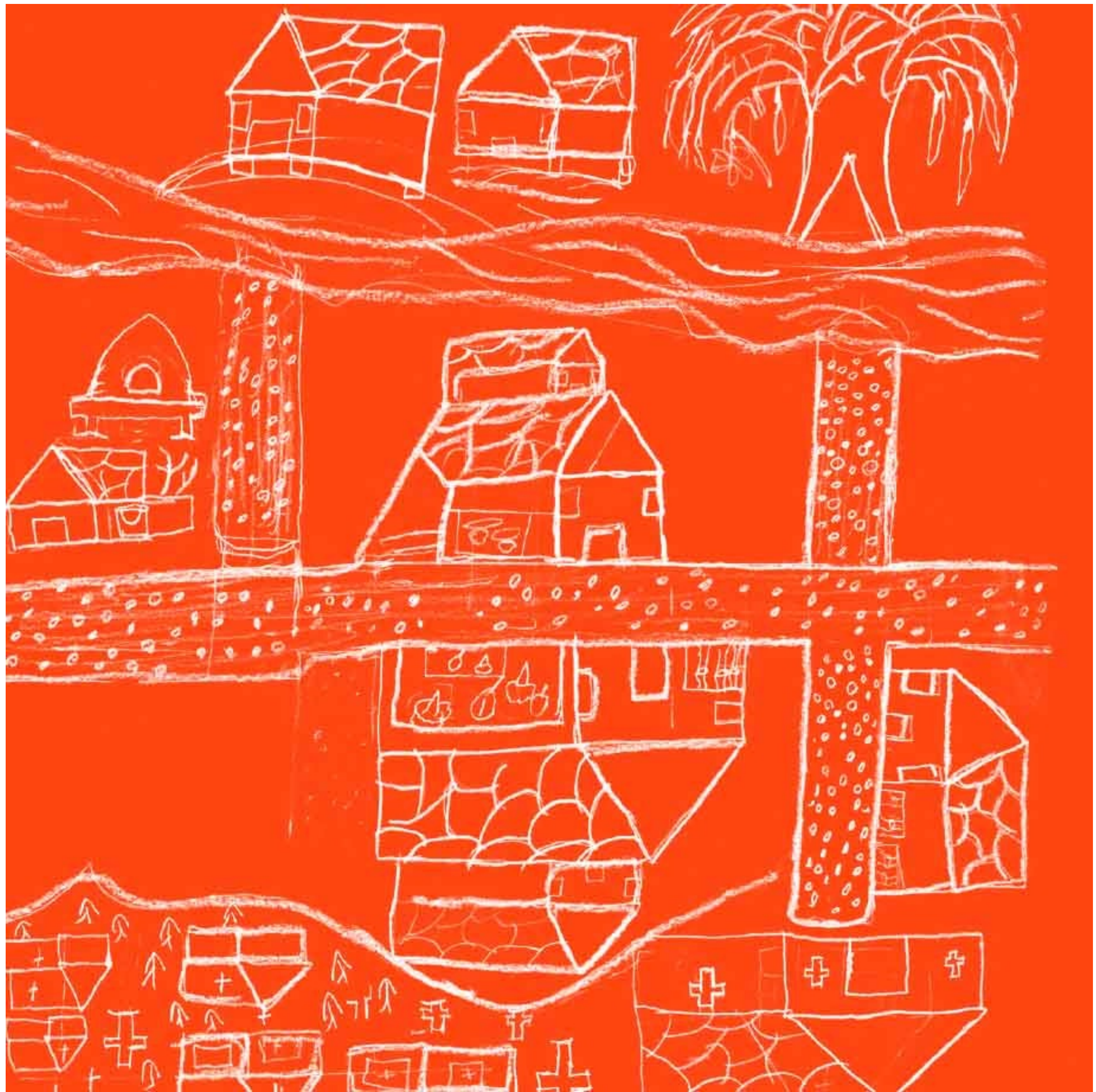
Delia Lerner
Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario (2001)

En nuestro segundo año de trabajo en terreno con comunidades afrodescendientes del Pacífico, de la mano con la Fundación Save the Children Colombia, encontramos nuevas experiencias, nuevos puntos de vista y nuevas realidades, lo que hace de esta colección de libros uno de los proyectos de mayor impacto en cuanto a la promoción de comunidades de aprendizaje con enfoque diferencial del Ministerio de Educación Nacional y, quizás, del país. Se trata de una iniciativa que ha abierto un espacio en el que las culturas afro, indígenas y raizal se muestran en todo su esplendor y que, a partir de las prácticas de la lectura, la escritura y la oralidad, fortalecen su ejercicio pedagógico.

Pero Territorios Narrados ha ido más allá, es un proyecto que nos ayuda a reconocer a ese otro que lleva mucho tiempo luchando por que se escuche su voz, y en ese reconocimiento hay algo que aprendemos de nosotros mismos. No de otra forma se puede allanar el camino hacia una paz duradera. En ese sentido, los libros que el lector tiene ahora entre sus manos son un ejercicio de convivencia y una declaración de principios por este proceso con el que hoy nos vemos comprometidos.

De esta forma, desde el Ministerio de Educación Nacional, estamos convencidos que a través de proyectos como este, en el que las comunidades se organizan y se apropian de su cultura y su identidad para dialogar con el otro, que es posible construir las bases de una Colombia mejor educada y en paz.

Pablo Jaramillo Quintero
Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media





Introducción

> De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es sin duda el libro. Los demás son extensión del cuerpo (…) el libro es una extensión de la memoria y la imaginación.
>
> Jorge Luis Borges

El Plan Nacional de Lectura y Escritura, junto con la Fundación Save the Children Colombia, han llegado a la vereda Las Marías, a través de su proyecto de Territorios Narrados, para acompañarnos a recorrer nuestro territorio con la palabra; para inmortalizar este rincón del Pacífico y reconocernos en lo cotidiano y lo extraordinario, en lo bueno y lo malo, en lo real y lo irreal. De esta manera podemos presentar el libro *Las Marías*, un trabajo colaborativo de recopilación de saberes, redacción y edición en el que nos ha sido muy grato trabajar.

Este libro está dirigido primordialmente a niños, niñas, jóvenes y docentes de Básica Primaria con dos finalidades muy específicas: hacia el interior del territorio afro e indígena, como una herramienta de enseñanza alrededor del saber de nuestras comunidades ribereñas; y, hacia afuera del territorio del pacífico nariñense, para dar a conocer nuestra historia, nuestro presente y las proyecciones hacia el futuro. En ese sentido, buscamos que nuestros niños, niñas, jóvenes y docentes busquen nuevas y divertidas formas de narrar nuestro territorio.

Queremos agradecer, en primer lugar, al Creador del Universo por permitir que se dé esta experiencia. En segundo lugar, a nuestros «personajes», que tuvieron a bien abrir sus maravillosas anécdotas y contarnos de una forma entretenida las historias de nuestro pueblo. También va nuestra gratitud al Plan Nacional de Lectura y Escritura del Ministerio de Educación Nacional y a Save the Children Colombia por el apoyo, asesoría y acompañamiento constante hasta la meta final: la publicación del libro.

Por último, queremos mencionar a los actores de la Comunidad Educativa que participaron en este proceso: Obdulia Mina, Primitivo Montaño, Diana Castro, Eustaquia Vivas, Jorge Rodríguez, Wilmer Caicedo, Cecilia Micolta, Orfilia Cuero, Tiburcio Montaño, Mariela Cuero, Aquileo Ruíz, Marisol Cuero, Abelina Quiñonez, Yerise Segura, Yulissa Quiñones, Darwin Montaño, Marcela Cuero, Yinela Hurtado, Kelly Dajome, Yorley Moreno, Rosicela Valencia, John Montaño, Ferney Ruiz y Melissa Moreno.



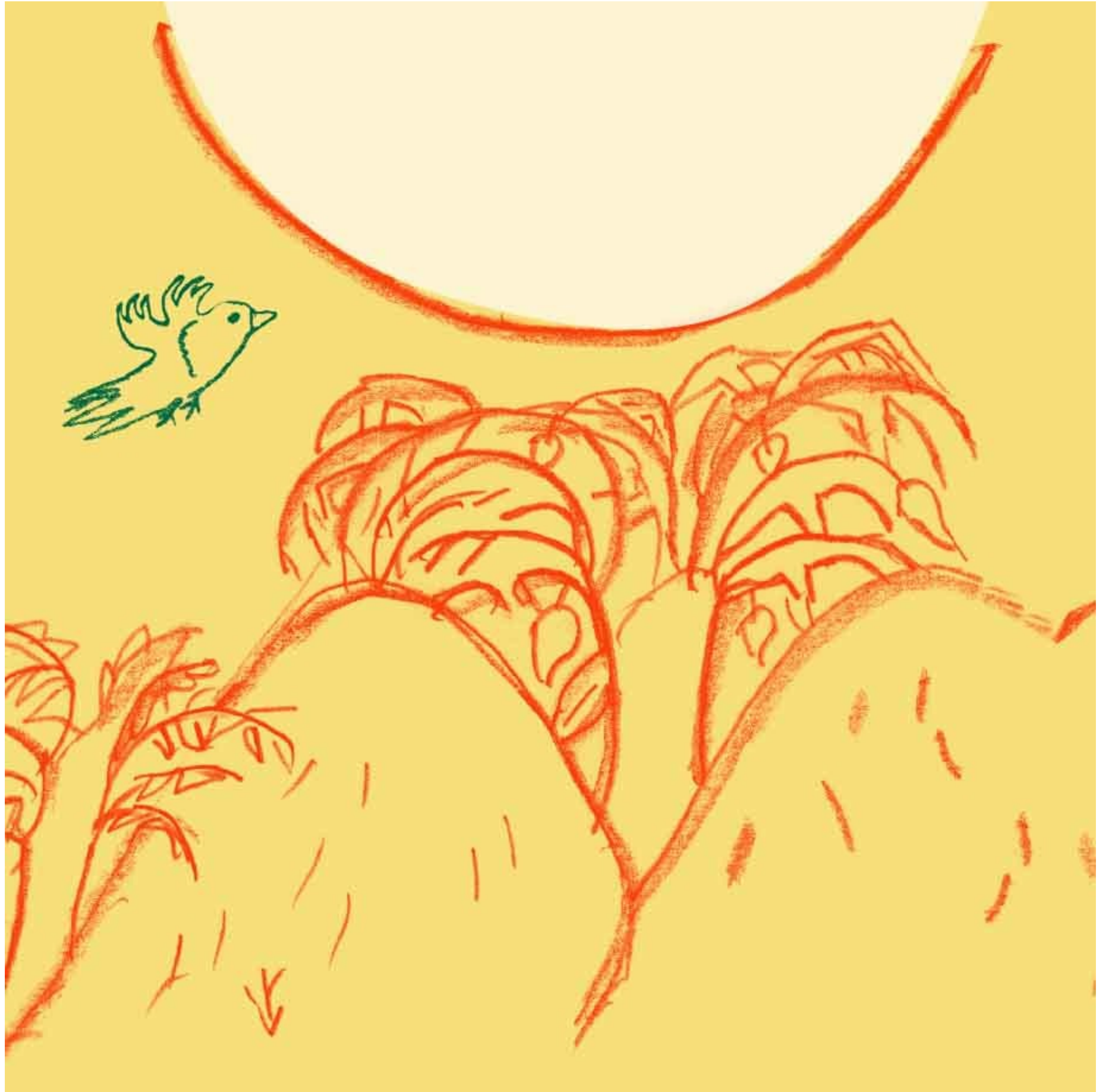


Las Marías

La vereda Las Marías es una comunidad ubicada en la parte media del río Satinga que pertenece al Consejo Comunitario del mismo nombre, en el municipio Olaya Herrera (Nariño). Es una de las poblaciones más importantes, no solo por su desarrollo demográfico sino por contar con una de las mejores infraestructuras educativas de la región.

La única vía de comunicación con Las Marías es fluvial. Toda esta zona de la costa pacífica nariñense carece de interconexión eléctrica, por lo cual las comunidades a lo largo del río instalan plantas eléctricas que funcionan con ACPM. Por esta razón, solo se presta el servicio de energía por unas pocas horas en la noche.

La vida de la comunidad transcurre en torno a dos ejes naturales fundamentales: el río Satinga y el monte. El río no es solo una vía de comunicación, también orienta el ser y el hacer de los pobladores; el monte, por su parte, representa la biodiversidad del Pacífico y nuestro medio de subsistencia, pues allí sembramos productos como plátano, arroz, yuca, caña de azúcar y diversos árboles frutales.





CAMINO A LAS MARÍAS

El himno de Nariño dice: «desde el mar hasta el Galeras, / desde el monte hasta el confín». Siguiendo el primer verso, piensa que para llegar a Las Marías debes hacer el viaje contrario. Hay varias rutas, pero la más pintoresca comienza en Pasto. El trayecto hasta Tumaco dura unas 7 horas por la vía Panamericana del sur. Primero ascenderás hasta la laguna de La Coba Negra, ubicada en las faldas del volcán Galeras. Luego de pasar El Pedregal, famoso por sus enormes hojaldres, llegarás al pie del volcán Azufral, en cuyo cráter está la preciosa esmeralda del sur: la Laguna Verde, cuyo color intenso se debe a su alto contenido de azufre.

El dedo de Dios

Mientras atraviesas la cordillera, debes estar pendiente al costado occidental, allí podrás ver el cerro de Gualcalá, también conocido como «El Dedo de Dios», pues su forma semeja un dedo gigante. Existe una leyenda que cuenta que allí está oculto, desde la época de la Conquista, el collar de un cacique inca. Dicen que el collar era tan grande que hacían falta cuatro personas para levantarlo.



La perla del Pacífico

Sabrás que te acercas a «La perla del Pacífico», como se conoce a Tumaco, porque entrarás a una planicie llena de árboles, incluso es posible que te sientas flotando dentro de un túnel de corpulentos árboles que cubren el cielo. En Tumaco debes pasar la noche, ya que de ahí en adelante el viaje depende del nivel de las aguas.

Un tranquilo laberinto de esteros

Al día siguiente, bien temprano o a medio día, te embarcas en el muelle Residencia para emprender el trayecto final en lancha. Luego de pasar la bocana de San Juan, te internarás en un tranquilo laberinto de esteros, en el que podrás ver muchos tipos de aves, sobre todo garzas, y si tienes suerte algún mamífero, como un venado o un **perico.** Cuando llegues a Bocas de Satinga, debes embarcarte en otra lancha que te lleve a Las Marías, en un trayecto que dura aproximadamente una hora.



SITIOS SAGRADOS

Antes de llamarse Las Marías, esta vereda era conocida como El Tigre. Según algunos relatos, los primeros pobladores fueron Estanislao Sánchez, su esposa Dominga y su hijo Narciso. La familia era muy creyente y tenía una casa de oración. Se cuenta que un fuerte terremoto acabó con todas las viviendas, menos con la casa de oración, la cual sirvió de refugio a los habitantes que quedaron sin hogar.





Un nuevo nombre

Hay varias versiones sobre el cambio del nombre a Las Marías.

Una de ellas cuenta que un sacerdote, de apellido Merizalde, vino para celebrar una eucaristía. Al terminar, un grupo de mujeres lo acompañó hasta el muelle para despedirlo y, como expresión de cariño, el presbítero exclamó: «¡Las Marías!».

Probablemente hacía alusión a las mujeres que acompañaron a Jesús, como la Virgen María, María Magdalena y María madre de Santiago.

En otra versión, se cuenta que la señora Faustina Hurtado y Carlos Cuero compraron una imagen de la Virgen María para la comunidad; y que cuando el sacerdote fue a bendecirla le dio el nombre de Las Marías a la vereda.

La capilla

La primera capilla era una construcción en madera con pisos y paredes de chonta y un cercado de guadua. Su techo era de paja de hoja blanca. El primer mayordomo de la capilla se llamaba Nicomedes Sánchez. Luego asumió la administración la profesora Isaura Cuero, quien hizo la promesa de traer la imagen de san Antonio de Padua. Por eso fue necesario hacer una capilla más grande.

Durante la construcción cada hombre debía traer una gran cantidad de hojas de palma para el techo. Los **puntales** fueron traídos desde Guapi y eran de guayacán, una madera muy fina y muy resistente. Fueron transportados en canoa y remando, ya que en ese momento no había motores.



El altar

Cuando la capilla estuvo lista, faltaba el altar, pero ninguno de los carpinteros locales sabía hacer ese tipo de trabajo. Para ello, del municipio de El Charco se trajo al carpintero Julio Padilla, quien fue auxiliado por Marciano Montaño y Abad Montaño, carpinteros locales.

Muchos años después esta capilla se quemó. Sin embargo, llama la atención que quedó intacto el altar donde estaba san Antonio. Desde esta época se cree que el santo apagó el fuego trayendo agua del río.

Cementerio de niños

En la parte posterior de la capilla estaba el cementerio de los angelitos, un camposanto exclusivo para niños. En esa época los difuntos adultos eran sepultados en el municipio de Mosquera.



MIÉRCOLES MIEDOSO

«A la media noche del día 12 de diciembre de 1979 todas las casas de este río no quedarían igual. Estábamos todos dormidos cuando se sintió un pa'llá y pa'ca, y las casas sonaban "juiky, juiky". La tierra temblaba y los dos lados del río se querían unir. Toda la gente gritaba espantada y al correr se caía de las casas, no importaban ni las paridas. No había padre para hijo, ni hijos para padres».

Este es uno de los relatos del temblor y el maremoto que afectaron toda la costa nariñense e incluso parte de la sierra. Fue tan fuerte que la playa de San Juan de la Costa, en Tumaco, desapareció del mapa.





Solo cinco minutos

Según los relatos, el temblor duró cinco minutos, que tratándose de un terremoto es toda una eternidad. Cinco minutos en una fiesta no son nada, pero en un temblor es algo espantoso. Después hubo varias réplicas, lo cual provocó que muchas casas se destruyeran completamente.

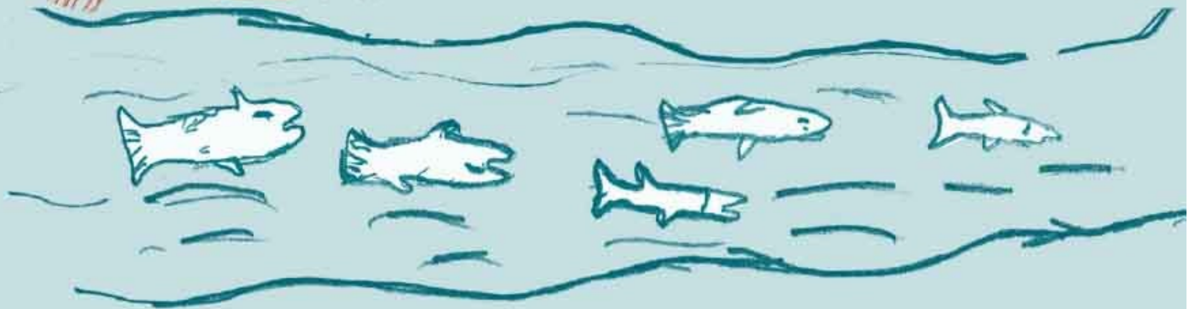


El agua se llevó todo

Luego del terremoto vino un verdadero desastre, el río creció muchísimo y se llevó lo que hallaba a su paso. Fue el efecto del maremoto.

En estas zonas de costa y de desembocaduras de ríos puedes ver un fenómeno particular. Por la influencia de la marea, el río a veces eleva el nivel de sus aguas y a veces las baja. Se trata de dos periodos muy precisos: media vaciante, cuando la marea está baja; y creciente, cuando la marea sube.

El día del terremoto el río estaba a media vaciante y, de un momento a otro, el agua subió y la corriente tomó a una velocidad inusual. Este correr loco de las aguas, por la influencia del maremoto, provocó que las casas que se cayeron fueran arrastradas por el río.



El hambre

Aunque han pasado casi cuarenta años, los marieños aún recuerdan el evento. Luego del terremoto vino el hambre, porque muchos peces murieron y a las personas les daba miedo ir al monte a buscar alimento. También, muchos recuerdan que «a esta tierra nunca llegó ayuda humanitaria ni de ningún otro tipo».

El milagro

Después del terremoto, inmensos árboles cayeron al lecho de quebradas y ríos, causando grandes taponamientos. A la altura de la vereda Tórtola, también se produjo un estancamiento del río Satinga en la parte alta, mientras que la parte baja se secó.

Pero además, tras el terremoto, la marea subía y bajaba de manera inusual. Cuentan que, esperando ayuda divina, los habitantes de Las Marías fueron a sacar a San Antonio, lo colocaron junto al río y se pusieron a orar. Transcurrida una hora, el agua empezó a volver a su nivel normal.



RUGIR DEL BOSQUE

Así como el maremoto de 1979, la comunidad no ha olvidado el gran vendaval que también tuvo lugar en la década de los setenta. En esa época los bosques del contorno de Las Marías y sus comunidades vecinas eran más extensos que ahora, esto produjo muchos desmanes.

Una noche cualquiera, se escuchó el crujir de los árboles en el bosque y el sonido del viento se fue haciendo cada vez más fuerte. Un vendaval arrasó con los cultivos de plátano, chontaduro, palmas de coco y árboles del monte.





Los techos volaban

Demetrio Paredes recuerda: «En esta vereda no se destruyeron casas, pero, en la vereda Merizalde Porvenir, mi amigo Balvino Valencia perdió su casa y otras más se perdieron». También se levantaron varios techos de las casas, ya que eran muy livianos. Afortunadamente no hubo personas heridas, solo pérdidas materiales.

La frágil tierra

A causa de este tipo de golpes de la naturaleza todos los productos de la cosecha se malograron, como el chontaduro, el **naidí**, el coco, el caimito y el zapote. Por ello, la consecuencia de esta catástrofe de los vientos fue una gran carestía. Y después la producción no fue igual.



EL MENTIDERO

Así como en el pueblo Wayúu existe la *enramada*, un espacio de interacción social, de descanso y una sala de recibo, en el Pacífico nariñense está el mentidero: un lugar para el encuentro social, el juego, y para dejar libre la imaginación.

Se le llama mentidero porque allí se hablan verdades, «medias verdades» y se narran creativos relatos inspirados en la realidad social. El Proyecto Etnoeducativo Afronariñense lo define como un lugar en el que «se aprende a discutir con inteligencia, a ganar y a perder, a ser sinceros, a aceptar el error y a fundamentar la opinión personal».



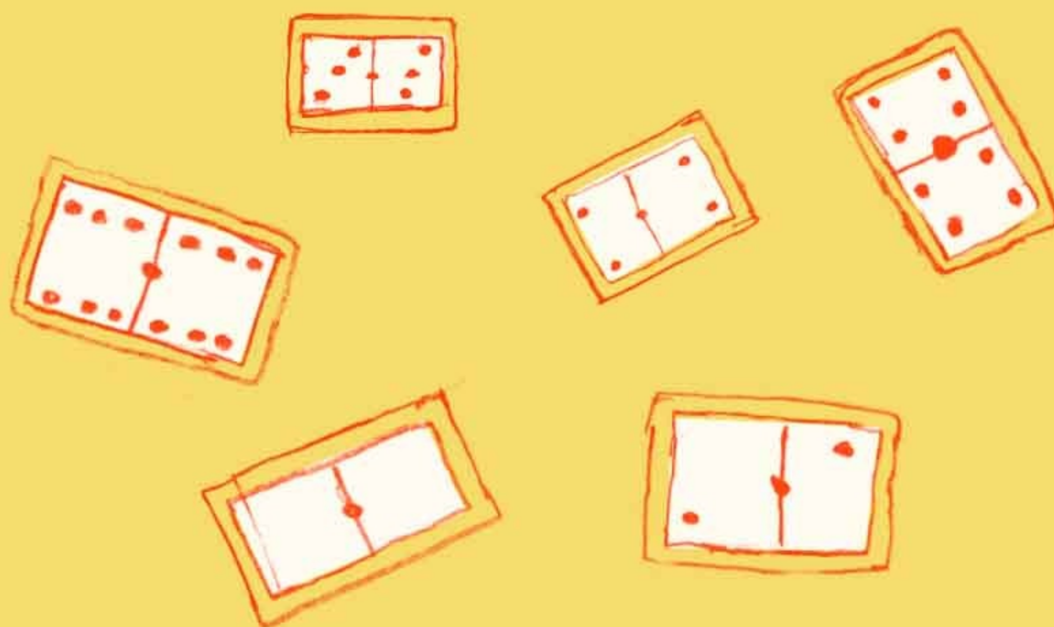
Juegos y debates

En el mentidero también se demuestran las habilidades de un buen jugador: los hombres juegan dominó, y hacen sonar fuertemente las fichas; y las damas juegan bingo, dejando oír una gran algarabía.

Los últimos sucesos locales siempre están presentes en el mentidero. Quien quiera tener una idea clara de un hecho, deberá escuchar varias versiones del mismo relato y luego tomar partido dentro de los debates.

Lugar de libertad

En estas zonas de clima cálido, un espacio abierto y público facilita el encuentro de los vecinos para debatir en igualdad de condiciones. En Las Marías, hemos querido aprovechar esta bonita práctica para realizar tertulias alrededor de la lectura. De esta manera, a la riqueza cultural del mentidero se le suma un importante y necesario componente de educación y formación.



LA PRIMERA ESCUELA

A medida que Las Marías fue creciendo, la preocupación por la educación de los marieños aumentó. Así, las primeras profesoras que trabajaron con la comunidad fueron contratadas por los padres de familia.

La primera escuela de Las Marías era una construcción de estructura hecha de **palos**, puntales de **milpeso**, ligaduras de guadua, techo de hoja de la palma de naidí y piso de palma picada. La escuela cercada con guadua partida; y el tablero y las bancas eran de madera rústica.



Primero las mujeres

En lo que primero pensaron los mayores fue en la educación de la mujer, pues creían, con razón, que educar a una mujer era educar a un hogar completo. Así, el señor Jaime Cuero fue de casa en casa buscando a las mujeres que estaban embarazadas o que tenían hijos pequeños para motivarlas a hacer el grado quinto y continuar con el bachillerato.

Así que alrededor de la década de 1940 comenzó la formación de mujeres por mujeres. Entre las maestras más destacadas de esa época estaban Carmen Batalla, de Tumaco; y Sixta Tulia Cuero e Isaura Cuero, de El Charco.

Más adelante el señor Eulalio Palacio, junto con Juan Montaño, gestionaron la creación de la escuela para varones. Dicha construcción ya era de madera y techo de zinc. Así fue avanzando la construcción de la escuela y, tiempo más tarde, el profesor Pablo Castro enseñó hasta el grado noveno; mientras que los grados décimo y once los gestionó el profesor Oivar Ibarbo Cortés.

El naufragio

No obstante, el colegio debía ser aprobado por el Ministerio de Educación. De manera que una comisión de la comunidad, acompañada por el alcalde, viajó a la ciudad de Pasto con el fin de adelantar estas gestiones y el nombramiento del profesor Oivar Ibarbo Cortés como rector.

El viaje transcurrió con normalidad hasta que llegaron al mar. Luego de pasar la bocana de San Juan, la lancha naufragó. Los viajeros perdieron todas sus pertenencias y estuvieron a la deriva durante muchas horas. Entonces, en un acto desesperado, los tripulantes alcanzaron la costa a nado. Por fortuna, lo único que no se perdió fueron los documentos que se llevaban para Pasto.



UNA NUEVA ESCUELA

Ante la gran cantidad de estudiantes que necesitaban atención educativa, se hizo necesario construir unas improvisadas aulas cubiertas con plástico. A estas construcciones se las llamaron cambullones. ¿Te puedes imaginar el calor que hacía dentro de ellas? Sin embargo, a pesar de las incomodidades, todo funcionaba con normalidad.

Aulas insólitas

A comienzos de 2011 se inició la construcción de la nueva edificación que ahora alberga a todos los estudiantes. Mientras tanto, la comunidad educativa pasó muchas necesidades. Varios grados funcionaron en casas de familia y lugares como el puesto de salud y la panadería de la iglesia evangélica; incluso espacios como la casa de las avispas, un árbol de guabo y hasta el viejo billar sirvieron para este propósito.



EL MONTE

Aquí en Las Marías vivimos muy cerca de la naturaleza. Para que tengas una idea de la maravilla de este lugar, piensa que las gallinas se crían libres en el campo. Así que es probable que al caminar por nuestras calles las encuentres con sus polluelos.

El bosque —o monte, como le decimos— es el lugar de los espíritus, pero también el hábitat de todos los animales, desde la hormiga, las lagartijas, los grillos, las chicharras y las ranas hasta el tigre y la temida serpiente. Pero también es nuestra fuente de subsistencia; allí se encuentran, entre otros, la poma roza, el naidí, el negrito, el **pepe pan**, la **cecilia**, la **guaba**, la **chilma**, el maíz, el **cocoromo**, el **noni** y el coco.

Anuncios

Puedes leer muchas cosas en la naturaleza si pones atención. A veces, por ejemplo, las ranas croan anunciando que viene la lluvia, cosa que se agradece en Las Marías, ya que no hay acueducto y el agua de consumo humano viene del cielo.

A la madrugada oirás el cantar de los gallos, ellos marcan el ritmo y el tiempo nocturno. Los campesinos de Las Marías, por ejemplo, saben identificar que en cada hora de la madrugada el canto del gallo es diferente, y así saben cuándo es muy temprano para levantarse. ¡El primer canto del gallo es la una de la mañana!





Mira al cielo

Hace tiempo, el campesino no necesitaba relojes. Podía saber con bastante precisión la hora con solo mirar al cielo. Observaba la posición del sol o la sombra que este producía en el suelo.

Asimismo, el campesino sabía que llegaba el tiempo seco cuando el **guaco guaco** se posaba sobre determinada rama. Incluso, este pájaro podía anunciar la inminencia del nacimiento o la muerte de una persona.

Cacería

Aunque en menor escala, en estos lugares todavía se practica la cacería de animales como el venado, el **guatín**, el conejo, la ardilla, la pava, la **tatabra**, el oso, el saino, el **cuzumbi**, el **perico**, la iguana, la zorra y el oso hormiguero. Esta actividad se hace exclusivamente para el consumo personal o de familias. Sin embargo, si hay algún excedente, se puede vender a otros miembros de la comunidad.





SUSPIROS DE HORNO

Cuando vas llegando a Las Marías en lancha puedes observar uno de los hornos de leña en los que se solía hacer el pan. Para los habitantes de esta vereda, los hornos evocan tiempos pasados, la infancia; los encuentros familiares para compartir la mesa y esperar con ansia a que salieran panes, amasijos y los apetecidos suspiros, que hacían felices a niños y niñas.

Comadres de pan

Una tradición que viene de tiempos pasados es la de las «comadres de pan.» Desde la infancia, las amigas juegan a ser comadres. Y aunque es un juego, no deja de tener seriedad y trascendencia, pues el compadrazgo y comadrazgo son relaciones muy respetadas en nuestra sociedad.

El juego de las niñas consiste en hacer una muñeca de pan y bautizarla como se haría en la iglesia. De esta manera, se crea un compromiso entre las niñas que implica que, cuando tengan hijos, este comadrazgo se hará efectivo.

Delicias del horno

Entre los productos que se preparan en el horno está el pan de huevo, que contiene todos los ingredientes propios del pan, pero se le agrega, en mayor medida, yema de huevo. Otro producto es la majaja, que se elabora a base de maíz y harina. También está el suspiro, que se hace con clara de huevo, limón y azúcar.



¡A CELEBRAR!

El pueblo afro es muy religioso y alegre, lo cual queda patente en sus celebraciones y sus fiestas. En ellas se elevan cantos propios para cada ocasión acompañados por los instrumentos más emblemáticos del Pacífico: el bombo, el cununo y el guasá; y, si hay intérprete, también la **marimba**.

Hay dos tradiciones importantes en la historia de la comunidad: la fiesta de san Antonio de Padua y la de la Virgen María.



San Antonio

La fiesta más importante es la de san Antonio de Padua, que se celebra, siguiendo el calendario católico, cada 13 de junio. Viene precedida de una novena en la que se recuerda el testimonio de fe y la enseñanza del santo. El día de la fiesta se invita a las veredas vecinas a participar con sus balsadas, las cuales se reciben en el muelle principal.

Los músicos con sus cantoras son lo más importante de este momento de la fiesta. Mientras se camina por la calle del muelle se va cantando y, como en una competencia, las agrupaciones se miden a ver quién es el mejor intérprete. Con esa alegría y ese jolgorio, músicos y marieños entran a la capilla y comienza la celebración de la santa misa.

La Virgen

El sonar del bombo, el cununo y el guasá te indicará que inician los preparativos para la fiesta de la Virgen María. Mientras, se va rezando la novena, que incluye la lectura de textos bíblicos y diversos estilos de oración en torno al Santo Rosario. En la actualidad la fiesta ha perdido su fulgor, pero se sigue realizando de forma tradicional cada 8 de septiembre en la capilla.

Las vísperas de la fiesta comienzan con la santa misa, acompañada con cantos y música tradicional. Terminada la celebración, se sale en procesión hacia un lugar previsto, como la plaza, el colegio o la **rancha**, en donde se amanece **arrullando** con cantos a la Virgen María.



Luces en el río

Las balsadas son estructuras en guadua con las que se decoran las lanchas con motivos festivos. Algunos de estos arreglos son arcos, telas, papeles coloridos y tejidos. También se usan elementos naturales como la hoja de palma o la mata de plátano completa. Cada balsa lleva la imagen del santo patrono de la fiesta que se celebra.

En la confección de las balsadas participan hombres y mujeres. Los arreglos comienzan en la mañana y en la tarde está lista para el desfile que se hace en la noche. Antiguamente, se iluminaban las balsas con faroles de velas, hoy en día se usan bombillos incandescentes. Y, por supuesto, no puede faltar la música tradicional y las cantoras.



LA COMUNIDAD

El patriarca

Tiburcio Montaño Quiñones tiene ochenta años de edad. Es uno de los mejores carpinteros tradicionales de la comunidad. Este oficio lo ha heredado de su familia, que ha practicado la carpintería por varias generaciones. Pero además, don Tiburcio es un gran narrador oral y se sabe infinidad de historias de su familia (tiene trece hijos y cuarenta y tres nietos) y de la comunidad. Sus memorias han sido una fuente muy importante para este libro.



Cura del alma

Beatriz Cuero es una dirigente comunitaria y líder eclesial. Tiene cinco hijos, pero eso no le ha impedido ser catequista. Ha formado a varias generaciones para el bautismo y la primera comunión. Beatriz también maneja saberes importantes en medicina tradicional, puede curar el espanto y el mal de ojo. Para ello usa plantas y palabras que son secretos ancestrales, por eso no se pronuncian en voz alta.

«Platanito»

Así se le llama familiar y cariñosamente a Iván Armando Mosquera Cuero, un joven que se ha destacado en el fútbol colombiano e internacional. Su talento en este deporte lo ha llevado a países como México, Brasil y Guatemala. En Colombia ha sido jugador de equipos como Santa Fe, Jaguares de Córdoba y Deportivo Tolima.







Los hermanos Paredes

Herminio y Alivier Paredes Valencia son dos hermanos que han dejado en alto el nombre de Las Marías. El primero es un agrónomo que está terminando su doctorado en Ecuador. El segundo es un conductor y cantante que ha estado con orquestas como La Fuga y Son Caliente.

El hombre de las 33 rayas

Oivar Ibarbo Cortés es el líder comunitario que gestionó la construcción de la actual edificación del colegio, y se esforzó porque este tuviera el personal necesario. Para ello tuvo que golpear muchas puertas. También impulsó la vida cultural de Las Marías con las Semanas Artísticas y Culturales. Asimismo, promovió la socialización de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, un evento al que asistieron casi un centenar de docentes.







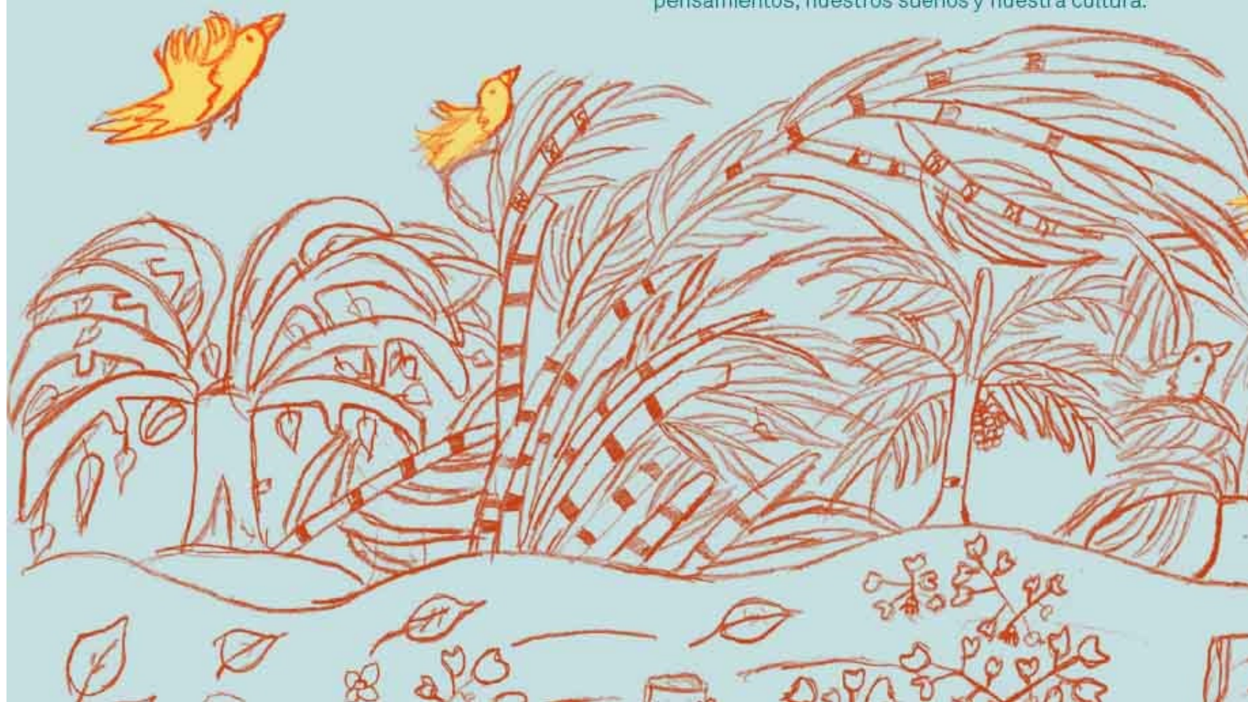
POTRILLOS EN EL RÍO

Si vives en Las Marías, hay dos cosas fundamentales que debes aprender desde la infancia: a «bañar», como se dice aquí cuando vas a nadar, y a manejar potrillo. Y es que viviendo a la orilla de un río, es apenas natural que debas dominar estas dos habilidades. Para los marieños es imposible imaginar su vereda sin la presencia del río Satinga, sería como pensar en una ciudad sin calles.

El compás del río

El río y las quebradas marcan las direcciones en las que nos movemos. «Subir» es ir hacia el sur; «bajar», ir al norte; y para ir al oriente y al occidente usamos las quebradas. Esta manera de ubicarnos dice mucho de nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza.

El río Satinga es tranquilo y cumple regularmente con ciclos de subida y bajada por la influencia de la marea. Por eso decimos que la vida es como un río, también está en constante cambio, y lo único que permanece son nuestros pensamientos, nuestros sueños y nuestra cultura.



Paisaje ribereño

Si recorres el río por primera vez, te sorprenderá la belleza de los paisajes y la exuberancia de la vegetación ribereña. Las garzas blancas hacen un hermoso contraste con los matices del verde intenso de los árboles y el color marrrón de la arena de la playa. Por cierto, al transitar por el río en una lancha, debes observar una norma básica: bajar la velocidad si pasas cerca de un potrillo, ¡podrías hacer que se volteara con las olas que provoca tu lancha y causar un naufragio!

Las casas de los pueblos a la orilla del río se construyen sobre puntales, de esta manera se evita que se inunden cuando el agua sube por la marea. Cuando esta baja, seguro verás en las playas a niños y jóvenes jugando fútbol. Con cada partido los chicos quedan llenos de barro, por lo que después de un buen juego sigue un largo y animado baño en el agua.



TRES DESEOS PARA LAS MARÍAS

En Las Marías no dejamos de mirar hacia el futuro. Por eso en la actualidad tenemos tres deseos u objetivos que nos gustaría ver cumplidos en los próximos años: una casa de la cultura, un parque y un acueducto.

Un lugar para el debate

La casa de la cultura será el centro del debate, el diálogo y la búsqueda de soluciones a los problemas cruciales de la comunidad. También será el espacio de la construcción comunitaria, en ella se tomarán decisiones que promuevan el desarrollo de la vereda como se hacía en la **rancha**. Allí podrán llevarse a cabo los arrullos de las fiestas más importantes.

Actualmente, la Alcaldía Municipal ha comenzado su construcción, y este sueño se va concretando en una construcción hecha en cemento y acero, como corresponde a un edificio de carácter público.



Juegan los niños

El segundo deseo es la construcción de un parque que esperan con mucha ilusión niños, niñas, jóvenes y adultos. Este espacio recreativo de seguro impactará nuestras dinámicas sociales y será de especial provecho para los más chicos. Por lo pronto, estamos a la expectativa de ver la estructura que planea la administración municipal. ¿Será un nuevo mentidero? Ya veremos.

Mejor agua

El tercer sueño, un poco más lejano, pero necesario para el desarrollo de Las Marías, es el estudio, planeación y construcción de un acueducto veredal. Cuesta creer que, viviendo en una de las zonas más húmedas del mundo, en ocasiones no haya agua para el consumo humano. Hoy en día dependemos de la lluvia para cocinar los alimentos, porque el agua del río está contaminada.





Glosario

Arrullos: cantos improvisados que se hacen con algún motivo festivo.

Cecilia: especie de palmera.

Chilma: tubérculo de la familia del ñame su pulpa es color morado.

Cocoromo: palma silvestre. Con su fruto de color negro se prepara una bebida afrodisiaca que se consume principalmente en el desayuno.

Cuzumbi: mamífero muy apreciado por su carne.

Guaco guaco: ave de tamaño mediano y color negro. En la zona se cree que el canto del pájaro anuncia la llegada de un nuevo bebé, la muerte de algún familiar, el verano y el invierno, dependiendo de cómo cante y dónde se pose.

Guasá: instrumento musical construido de canutos de guadua que en su interior llevan semillas de achira y estacas de chonta. Al sacudir el guasá las semillas chocan con las paredes de la guadua emitiendo un sonido característico.

Guatin: mamífero roedor muy apetecido por su carne.

Milpeso: especie de palmera de la que se extrae un apreciado aceite.

Naidi: variedad de palmera cuyo fruto negro es muy apetecido por el pueblo afro.

Noni: arbusto que da el fruto del mismo nombre, es medicinal y cura enfermedades como el cáncer y el reumatismo.

Palos: madera sin labrar que en el pasado se utilizaba para las construcciones.

Pepe pan: árbol robusto que produce un fruto grande, similar a la guanábana, en cuyo interior hay una baya que se cocina y tiene un rico sabor.

Perico: oso perezoso.

Puntales: bases de madera o de cemento sobre las cuales se eleva una casa.

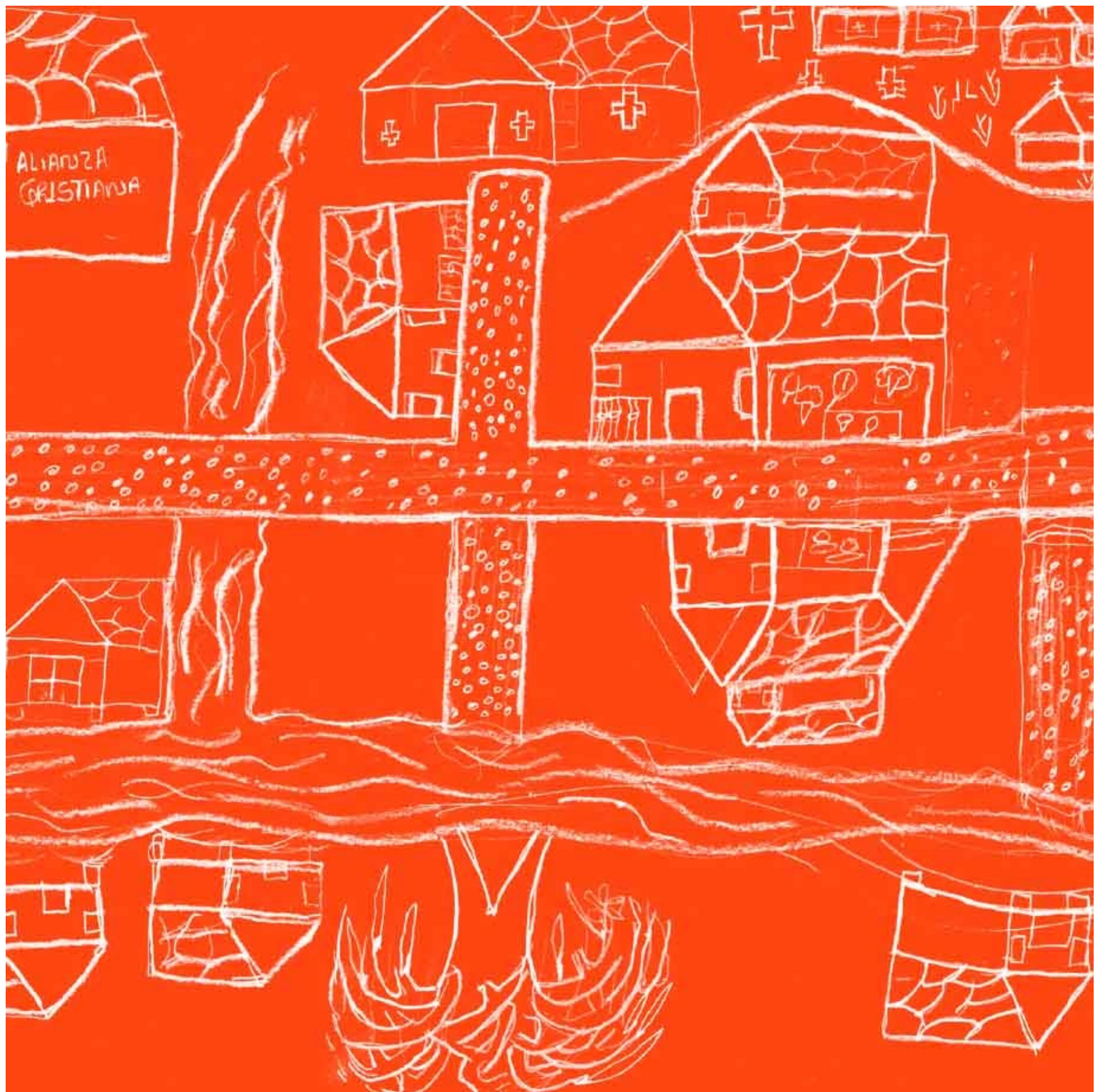
Rancha: espacio en el que la gente se reúne para celebrar actividades culturales y religiosas.

Tatabra: cerdo salvaje parecido al jabalí. También conocido como pecarí.



Este libro fue inspirado en los sueños
que la comunidad de Las Marías tiene
para ella misma.

En su composición se usaron las
fuentes akkurat y andes.


ALIANZA
CRISTIANA



El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias en lectura, escritura y oralidad de estudiantes de Preescolar, Básica y Media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento pedagógico, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales. La materialización de este proceso se concreta en la Colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de comunidades indígenas, afro, Rrom y raizal.

***

Las Marías es un libro que gira en torno a su propia comunidad, un texto a caballo entre la guía de viaje, la entrevista y el documento histórico. Se trata de un hermoso ejercicio adelantado por docentes y estudiantes de la IE Las Marías para afianzar el sentido de pertenencia de sus habitantes y darse la oportunidad de soñar a futuro. De esta manera, con un tono ameno y divertido, esta publicación puede ayudar a otros docentes a adelantar proyectos de aula que involucren la cartografía social, la investigación y la escritura creativa como medios para recrear el mundo.













